



ACTAS Derma-Sifiliográficas

Full English text available at
www.actasdermo.org



ARTÍCULO ORIGINAL

Actitudes de pacientes hacia la fotografía médica. Estudio en población española: Pius Hospital de Valls (Tarragona, España)



P. Pasquali^{a,b,*}, M. Hernandez^b, C. Pasquali^b y K. Fernandez^a

^a Servicio de Dermatología, Pius Hospital de Valls, Tarragona, España

^b Departamento de Ciencia y Tecnología del Comportamiento, Universidad Simón Bolívar, Caracas, Venezuela

Recibido el 9 de agosto de 2018; aceptado el 1 de octubre de 2018

Disponible en Internet el 14 de diciembre de 2018

PALABRAS CLAVE

Fotografía médica;
Actitud;
Ética médica;
Medicina legal;
Imagen

Resumen

Introducción: La fotografía médica es una técnica de imagen no invasiva que se utiliza con fines diagnósticos, de monitoreo y educativos. Es importante conocer la actitud del paciente hacia ser fotografiado, en su totalidad o en parte de su cuerpo. El objetivo de este estudio es analizar la actitud de los pacientes del Pius Hospital de Valls hacia la fotografía médica.

Metodología: Este estudio exploratorio evaluó, a partir de un cuestionario, la actitud de los pacientes que asistieron a consultas externas del Hospital Pius de Valls (España) respecto a ser fotografiados. Las preguntas estaban relacionadas con creencias en torno a la utilidad de la fotografía médica, circunstancias bajo las cuales se autorizaría ser fotografiado y a manos de quién, experiencia con la fotografía médica, intención de autorizar la fotografía y motivos para no autorizarla.

Resultados: El cuestionario fue respondido por 134 pacientes. Los resultados mostraron una actitud claramente positiva hacia ser fotografiado con fines médicos (94,8%), por seguimiento de tratamiento (88,1%) y consulta del caso con otros médicos (86,6%). El 88,8% aceptaría ser fotografiado si la lesión es maligna y el 85,1% si es extensa. Para lesiones en el rostro, solamente el 78,4% lo permitiría; en los genitales el porcentaje es aún menor (70,2%). El 95,5% estaría dispuesto a dejarse fotografiar si es el mismo médico quien la hace, si es el enfermero (66,4%), otro médico (64,9%) o un fotógrafo profesional (21,6%).

Conclusiones: Nuestro estudio muestra una actitud positiva hacia ser fotografiado con fines médicos, siempre que el fotógrafo sea el médico tratante, en lesiones malignas y en áreas no identificables.

© 2018 AEDV. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: Pasqualipaola@gmail.com (P. Pasquali).

KEYWORDS

Medical photography;
Attitude;
Medical ethics;
Legal Medicine;
Image

Patient Attitudes to Medical Photography: Study of a Spanish Population at the Pius Hospital de Valls in Tarragona, Spain

Abstract

Introduction: Medical photography is a noninvasive technique used for diagnostic, monitoring, and educational purposes. It is important to understand the patient's attitude to all or part of their body being photographed. The objective of this study was to analyze the attitudes of patients towards medical photography at a district hospital in Tarragona, Spain.

Methodology: This exploratory study used a questionnaire to evaluate attitudes to medical photography among outpatients at Pius Hospital de Valls. The questionnaire explored the patients' beliefs about the usefulness of medical photography, the circumstances in which they would agree to be photographed and by whom, as well as their prior experience of medical photography. They were also asked whether they would authorize the use of photography and, if not, to explain their motives.

Results: The questionnaire was completed by 134 patients. The results showed that patients had a clearly positive attitude to being photographed for medical purposes (94.8%), treatment follow-up (88.1%), and consultation of their case with other physicians (86.6%). Acceptance was 88.8% if the lesion was malignant and 85.1% if it was extensive. For facial lesions, only 78.4% were willing to be photographed and in the case of genitals the percentage fell to 70.2%. Most patients (95.5%) would agree to being photographed by their doctor. The rate of acceptance was 66.4% in the case of a nurse, 64.9% for another doctor, and 21.6% for a professional photographer.

Conclusions: Our study revealed that patients have a positive attitude to being photographed for medical purposes, particularly when they have a malignant lesion, when the photograph is taken by their specialist, and when they cannot be identified.

© 2018 AEDV. Published by Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

Introducción

La fotografía médica es una técnica de imagen no invasiva que nos permite registrar, comparar, hacer seguimiento, monitorizar cambios, mostrar al paciente las lesiones en áreas no visibles, realizar diagnósticos, pedir segundas opiniones y utilizarla como herramienta educativa¹. En tele dermatología, la fotografía clínica y dermatoscópica permite diagnosticar a distancia². Fotografiar puede ser abordado desde la perspectiva del que toma la foto y desde la del sujeto fotografiado.

En fotografía médica, el fotógrafo puede ser el médico tratante, personal auxiliar o un profesional en fotografía médica. Con respecto al fotógrafo, existen aspectos éticos (respeto hacia los sentimientos del paciente, respeto hacia su intimidad, compromiso a usar las imágenes para fines establecidos)³, legales (adhesión a las leyes relacionadas con el consentimiento informado, conservar y transmitir las imágenes a través de lugares seguros) y técnicos (propios del cómo, dónde y cuándo tomar una fotografía clínica)¹ que se deben considerar. Con relación al sujeto, el paciente, existe un aspecto previo a autorizar la fotografía y al disparo fotográfico que está relacionado con su actitud a ser fotografiado, ya sea de cuerpo entero o de parte de su cuerpo, ya que pueden existir diferencias culturales⁴, religiosas⁵, generacionales, racionales, entre otras. El conocimiento de dicha actitud previa a la toma de la fotografía permitirá al fotógrafo un abordaje más respetuoso y ético.

La exploración de las actitudes hacia la fotografía médica supone un acercamiento a las creencias, afectos y

disposición a actuar⁶ que muestran las personas con relación a dicha fotografía y, a fin de cuentas, respecto a permitir que un segmento de la propia piel sea fotografiado con fines médicos. Una actitud se configura a partir de experiencias propias o de otros, también a partir de lo que personas y grupos significativos comuniquen en torno a ciertos objetos o campos actitudinales⁶. En el caso de la fotografía médica, obviamente resulta significativa la información que reciben el público en general y los pacientes en particular en cuanto a sus procedimientos y beneficios.

La fotografía, en general, muestra a la persona, la presenta, la expone a la vista de uno mismo y de los otros⁷. Hoy en día, a manos de las cámaras no profesionales y, en mayor medida, del móvil, fotografiar y ser fotografiado resulta habitual, y hasta ha quedado vaciado de simbolismo. Democratización y trivialización de la fotografía parecen ir de la mano⁸. En particular, la fotografía médica convoca significados instrumentales alrededor de la piel en un cuerpo *medicalizado*: la propia piel pasa ser un área delimitada por una visión científico-técnica (dermatológica) y un aparato (lente de cámara) que actúan bajo el mando de usos precisos (diagnóstico y tratamiento médicos) vinculados a una ética anclada en la respetabilidad de quien toma la fotografía y en las consecuencias positivas que esa práctica supone: preventivas y curativas.

El presente estudio se realizó con la finalidad de explorar dichas actitudes entre los pacientes que acuden al Servicio de Dermatología en el Pius Hospital de Valls (Tarragona, España).

Materiales y método

Se llevó a cabo un estudio exploratorio, por vía del muestreo no aleatorizado de tipo accidental, cuyo diseño implicó la construcción progresiva de la muestra a medida que las circunstancias prácticas lo permitían, atendiendo a aquellas variables sociodemográficas cuyo papel parecía relevante, de acuerdo con la teoría y las investigaciones disponibles, en la formación de las actitudes bajo estudio⁹.

La recolección de los datos se llevó a cabo mediante un cuestionario autoadministrado, anónimo, integrado casi exclusivamente por preguntas cerradas (ver Anexo 1 on line), que fue presentado en castellano y en catalán. El cuestionario fue objeto de una prueba piloto realizada en el mes de febrero de 2018 con pacientes del mismo hospital. Los pacientes que respondieron el cuestionario pertenecían a las consultas de dermatología, ginecología, traumatología y gastroenterología, tanto de primera como de segunda visita. En el caso de los pacientes de dermatología, algunos de ellos tenían conocimiento del uso de la fotografía médica por haber sido evaluados por primera vez (ellos o un familiar) a través de nuestro servicio de teledermatología (tal y como aparece registrado en una de las preguntas del cuestionario). En el caso de la teledermatología, las fotografías habían sido tomadas por médicos de familia previo consentimiento verbal del paciente. Para aquellos pacientes con enfermedades que requirieron registro fotográfico interno del servicio, las fotografías habían sido tomadas previo consentimiento informado escrito.

Las preguntas del cuestionario se plantearon con el fin de explorar los siguientes tópicos: creencias en torno a la utilidad de la fotografía médica, circunstancias bajo las cuales se autorizaría la fotografía y a manos de quién, experiencia personal —y de familiares— con la fotografía médica, intención de autorizar la fotografía y, finalmente, motivos para no autorizarla.

Se recogieron también aquellos datos sociodemográficos que se esperaba introdujeran diferencias o matices en las actitudes expresadas: edad, sexo, estado civil, nivel de escolaridad y ocupación, lugar de residencia y país de origen. Finalmente, la religión (practicada o no).

El estudio fue aprobado por la Comisión de Bioética del Pius Hospital de Valls.

Organización y procesamiento

Los datos se vaciaron en una matriz Excel y se importaron luego al programa SPSS (IBM SPSS Statistics for Windows, versión 22.0. Armonk, NY, EE. UU.) de análisis estadístico. Dado que el nivel de medida de las variables exploradas es el nominal y atendiendo a la gran homogeneidad que mostraban los resultados a simple vista, se decidió limitar su organización a tablas de frecuencias y de contingencia. Se realizaron algunas pruebas de contraste, específicamente, Chi cuadrado.

Resultados

La muestra obtenida

El cuestionario fue respondido por 134 pacientes, de los cuales 100 (74,6%) habían acudido al Servicio de Dermatología y habían sido fotografiados por el dermatólogo en alguna ocasión. El 25,4% restante de los encuestados (34) fueron pacientes que habían acudido a ginecología, traumatología y gastroenterología y casi ninguno había tenido experiencia con la fotografía médica. Las 100 personas que acudían a dermatología corresponden a un 6,1% del número de consultas de este servicio del mismo hospital, entre los meses de marzo y mayo de 2018.

Durante este período, se citaron al Servicio de Dermatología 2.270 pacientes, 233 (10,3%) no asistieron a consulta, 398 (17,5%) fueron atendidos por teledermatología. De los restantes 1.639 pacientes (2.270 pacientes citados menos pacientes atendidos por teledermatología y menos pacientes que no se presentaron a la citación), 100 (6,1%) respondieron el cuestionario (fig. 1). A dicho servicio asiste una población de referencia de aproximadamente 64.000 habitantes, que incluye las regiones del Alt Camp y la Conca de Barbera del Camp de Tarragona, donde el 18% y el 24% son mayores de 65 años, respectivamente.

Las características de los encuestados (134) fueron: 81 mujeres (60,4%), 51 hombres (38,1%) y 2 que no contestaron a la pregunta de género (1,5%). Las edades se distribuyeron entre menores de 55 (49,3%) y de 55 en adelante (50,7%). Un 9,7% de la muestra era mayor de 80 años. Estaban mayoritariamente casados (63,4%) o viviendo en pareja (14,2%). Su nivel de escolaridad se concentraba en la primaria (26%) y la formación profesional (44%). La ocupación declarada, ya fuera actual o previa a la jubilación, se ubicaba en primer lugar en las fábricas de la zona (operarios o administrativos) y, en segundo lugar, en labores agrícolas.

Casi todos nacieron en España y eran en su mayoría católicos, aunque la mitad de estos se declaraba no practicante; todos residían en Valls o sus zonas adyacentes.

Las actitudes

Utilidad general de la fotografía. La creencia positiva en la utilidad de la fotografía médica fue expresada por la casi totalidad de la muestra (94,8%): pacientes de diferentes edades, sexo, nivel educativo, ocupación y servicio al que acudían afirmaron creer que la fotografía médica es útil (fig. 2). Los pacientes que manifestaron no creer en su utilidad se concentraron en servicios diferentes al de Dermatología. Estas diferencias fueron estadísticamente significativas ($p < -0,01$).

Con relación a la utilidad específica. Ante la pregunta de si las fotografías son útiles para diagnosticar lesiones en la misma persona, la respuesta fue afirmativa en un 86,6% de los encuestados, porcentaje que se mantuvo al afirmar la utilidad para el seguimiento del tratamiento (88,1%) y para la consulta del caso con otros médicos (86,6%). La utilidad para el diagnóstico de otras personas fue respaldada por un porcentaje menor (74,6%) (fig. 3).

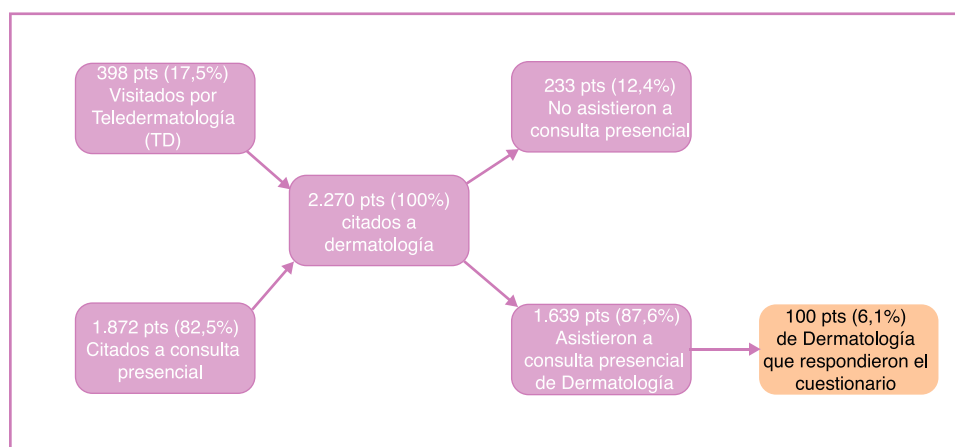


Figura 1 Diagrama en el que se muestra el proceso de selección de los pacientes del Servicio de Dermatología del período marzo-mayo de 2018 que respondieron el cuestionario sobre actitud hacia la fotografía médica. Otros 34 pacientes que respondieron el cuestionario correspondían a otros servicios diferentes al de Dermatología.

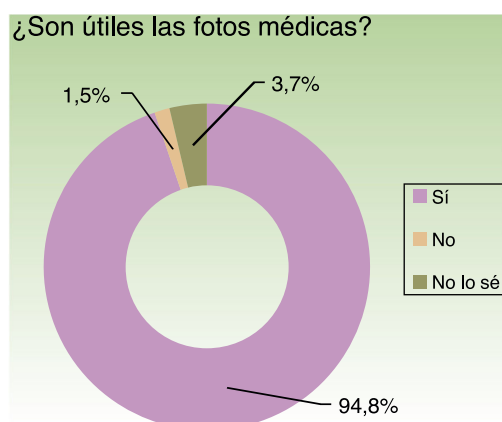


Figura 2 Respuesta a la pregunta sobre si la fotografía médica es o no útil.

Las circunstancias en las cuales se autorizaría la fotografía, es decir, la intención de dejarse fotografiar dependiendo de contextos particulares, continúa resultando altamente favorable para lesiones malignas (88,8%) y lesiones extensas (85,1%). La intención de dejarse fotografiar cuando la lesión se encuentra en la cara fue menos frecuente (78,4% lo permitiría): entre las mujeres se encuentra un mayor porcentaje de respuestas negativas, principalmente bajo la forma de duda (no sé si lo permitiría). La intención de permitir la fotografía cuando la lesión se encuentra en los genitales resultó aún menor (70,2% lo permitiría) (fig. 4). La no aprobación de la fotografía cuando la lesión se encuentra en los genitales adquiere más frecuentemente la forma de la duda (no sé si lo permitiría) que la negativa abierta (no lo permitiría) y ocurre casi por igual entre hombres y entre mujeres.

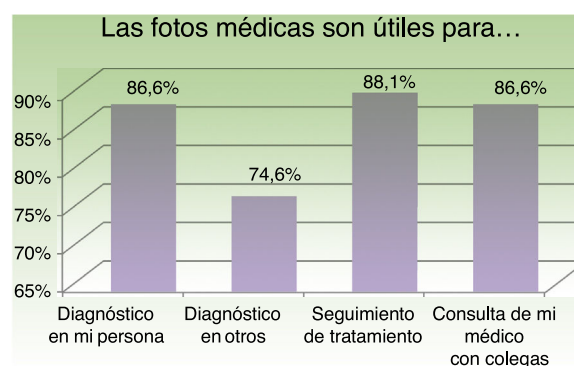


Figura 3 Respuesta positiva a las preguntas sobre la utilidad de la fotografía médica.

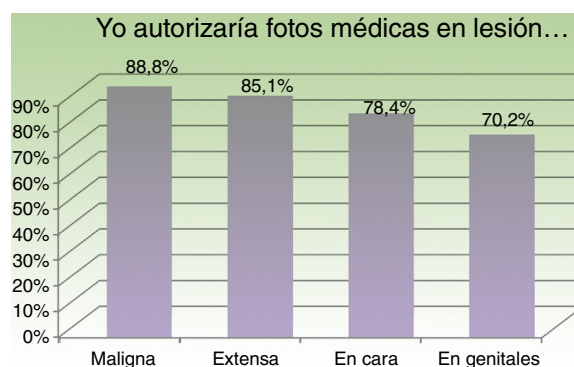


Figura 4 Respuesta positiva a las preguntas sobre las circunstancias en las que autorizaría la fotografía médica.

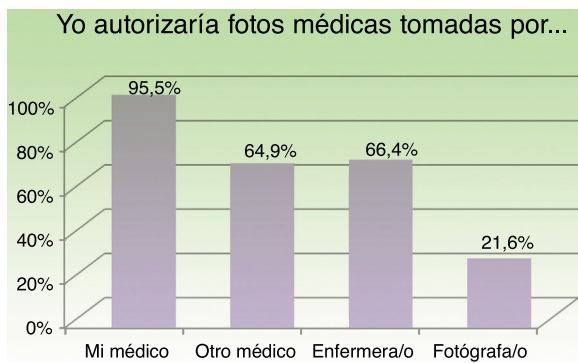


Figura 5 Respuesta positiva a las preguntas sobre la persona autorizada a tomar la fotografía médica.

El «quién tomará la fotografía» también introdujo diferencias estadísticamente significativas: se está dispuesto a dejarse fotografiar si es el mismo médico quien lo hace (95,5%); en menor medida si es otro médico (64,9% estaría de acuerdo) o personal de enfermería (66,4%) (fig. 5). La posibilidad de ser fotografiado por un fotógrafo profesional hace caer la autorización hasta el 21,6% de los pacientes: el fotógrafo no fue considerado por estos pacientes como una figura de autoridad en el campo médico, según las entrevistas piloto (fig. 5).

En cuanto a la religión, quisiéramos destacar lo expresado por 2 mujeres musulmanas que acudieron a la consulta dermatológica. Se trata de mujeres de alrededor de los 30 años, casadas, con hijos. Ellas insistieron en su desconfianza hacia la fotografía en general, aunque reconocían el valor diagnóstico de la fotografía médica, y subrayaron que debería ser una mujer médico quien las tomara. También insistieron en el estricto uso médico de esas fotos. La religión musulmana plantea prohibiciones a las representaciones de lo divino y lo humano⁵.

Discusión

Los resultados de nuestro estudio muestran una actitud positiva hacia ser fotografiados por el médico tratante y, en particular, en lesiones malignas o extensas; encontramos menos aceptación en la fotografía de cara o genitales y tomada por personal no médico.

Explorar a través de la fotografía

En los estudios exploratorios se plantea el conocimiento inicial de un tema, usualmente en muestras no aleatorizadas y con datos que alcanzan niveles de medida nominal y ordinal, acudiendo principalmente a la estadística descriptiva⁴.

Estos tópicos intentan explorar dimensiones que señalamos como constitutivas de las actitudes: creencias, contextos e intenciones para la acción. Los aspectos afectivos, dada su reconocida complejidad, no se abordaron directamente sino a través de ciertas preguntas, y a partir de información recogida en la prueba piloto, en la cual quedó evidenciado el papel de un sentimiento como la confianza hacia el médico tratante: confianza en sus destrezas profesionales y en su respeto hacia el paciente, respeto que se concreta en un tema central para la autorización de

ser fotografiado: el uso estrictamente profesional que el paciente confía le dará su médico a las fotografías.

Ser fotografiado se vincula con diferentes actitudes por parte de quien es fotografiado. En general, la duda y la negativa abierta se relacionan con el rechazo a ser identificado en la fotografía, con la defensa del anonimato.

La no aprobación de la fotografía cuando la lesión se encuentra en los genitales ocurre casi por igual entre hombres y entre mujeres y puede entenderse como resultado de que en nuestra cultura los genitales encarnan pudor e intimidad.

La aprobación casi total cuando es mi médico quien tomará la fotografía da cuenta de la dimensión afectiva en la actitud explorada: es la confianza (dicha con este mismo término en la entrevista piloto) el sentimiento que impregna la intención de dejarse fotografiar. Al contrario, es la desconfianza sobre el uso que se dará a la fotografía, la razón más frecuentemente mencionada en los casos en los que negarían la autorización a ser fotografiado en la próxima consulta, es decir, cuando la intención se concreta en el tiempo: un 10% de los pacientes tendría dudas en autorizar la fotografía en una hipotética próxima consulta porque «desconfía del uso que se dará a las fotos». Un 70% de los pacientes que dicen dudar no ha tenido la experiencia de ser fotografiado por su dermatólogo. La experiencia parece que marca la diferencia.

Conclusiones

Nuestro estudio muestra una actitud positiva hacia ser fotografiado con fines médicos, siempre que el fotógrafo sea el médico tratante, en lesiones malignas y en áreas no identificables. En este sentido, nuestra investigación concuerda en métodos y resultados con los estudios de Lau et al.¹⁰, Wang et al.¹¹, Leger et al.¹² y Sikka¹³.

Es posible que la actitud reflejada por nuestros pacientes con respecto a la fotografía médica se viera positivamente sesgada por tratarse de una población en la que se utiliza la teledermatología desde hace más de 6 años y en la que aproximadamente un 20% de la población es atendida de manera remota y como resultado de fotografías. Sin embargo, nuestros resultados son comparables con otros estudios.

Explorar las actitudes hacia la fotografía médica supone un acercamiento a las creencias, afectos y disposición a actuar que muestran las personas con relación a dicha fotografía y a fin de cuentas, respecto a permitir que un segmento de la propia piel sea fotografiado con fines médicos. Conocer dichas actitudes permitirá tomar fotografías de los pacientes a partir de una relación de respeto hacia sus creencias e intentando entender sus temores.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Anexo. Material adicional

Se puede consultar material adicional a este artículo en su versión electrónica disponible en [doi:10.1016/j.ad.2018.10.005](https://doi.org/10.1016/j.ad.2018.10.005).

Bibliografía

1. Pasquali P. Photography in dermatology. En: Baldi A, Pasquali P, Spugnini E, editores. *Skin cancer: A practical approach*. Nueva York: Springer; 2014. p. 291–300. Ch 19.
2. Pasquali P. Tele dermatología: contribuciones para o diagnóstico das enfermedades dermatológicas a distancia. En: Ocampo Candiani J, Gatti CF, Lupi O, editores. *Dermatología. Guías de actualización clínica*. São Paulo: Grupo Editorial Nacional; 2015. p. 785–90. Capítulo 102.
3. Kazemi T, Lee KC, Bercovitch L. Just A Quick Pic: Ethics of Medical Photography. *J Am Acad Dermatol*. 2018, <http://dx.doi.org/10.1016/j.jaad.2018.01.006> [Epub ahead of print]. pii: S0190-9622(18)30021-5.
4. Adeyemo WL, Mofikoya BO, Akadiri OA, James O, Fashina AA. Acceptance and perception of Nigerian patients to medical photography. *Dev World Bioeth*. 2013 Dec;13:105–10, <http://dx.doi.org/10.1111/j.1471-8847.2012.00328.x>. Epub 2012 Jun 18.
5. Saidun S. Photographing human subjects in biomedical disciplines: An Islamic perspective. *J Med Ethics*. 2013 Feb;39:84–8, <http://dx.doi.org/10.1136/medethics-2012-100794>. Epub 2012 Oct 4.
6. Fishbein M, Ajzen I. *Belief, attitude, intention and behavior: An introduction to theory and research*. 1.^a ed. Reading, MA: Addison-Wesley; 1975.
7. Duby G, Aries P. *Historia de la vida privada*. Barcelona: Taurus; 1990.
8. Debray R. *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*. 1.^a ed Barcelona: Paidós Comunicación; 1994.
9. Kerlinger F, Lee H. *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales*. 4.^a ed. Ciudad de México: McGraw-Hill /Interamericana de México; 2002.
10. Lau CK, Schumacher HH, Irwin MS. Patients' perception of medical photography. *J Plast Reconstr Aesthet Surg*. 2010 Jun;63:e507–11, <http://dx.doi.org/10.1016/j.bjps.2009.11.005>. Epub 2009 Dec 2.
11. Wang Y, Tan H, Yang X. Perception and acceptability of medical photography in Chinese dermatologic patients: A questionnaire survey. *Dermatol Surg*. 2017 Mar;43:437–42, <http://dx.doi.org/10.1097/DSS.0000000000000984>.
12. Leger MC, Wu T, Haimovic A, Kaplan R, Sanchez M, Cohen D, et al. Patient perspectives on medical photography in dermatology. *Dermatol Surg*. 2014 Sep;40:1028–37, <http://dx.doi.org/10.1097/01.DSS.0000452632.22081.79>.
13. Sikka N, Carlin KN, Pines J, Pirri M, Strauss R, Rahimi F. The use of mobile phones for acute wound care: Attitudes and opinions of emergency department patients. *J Health Commun*. 2012;17 Suppl 1:37–42, <http://dx.doi.org/10.1080/10810730.2011.649161>, quiz 42-3.